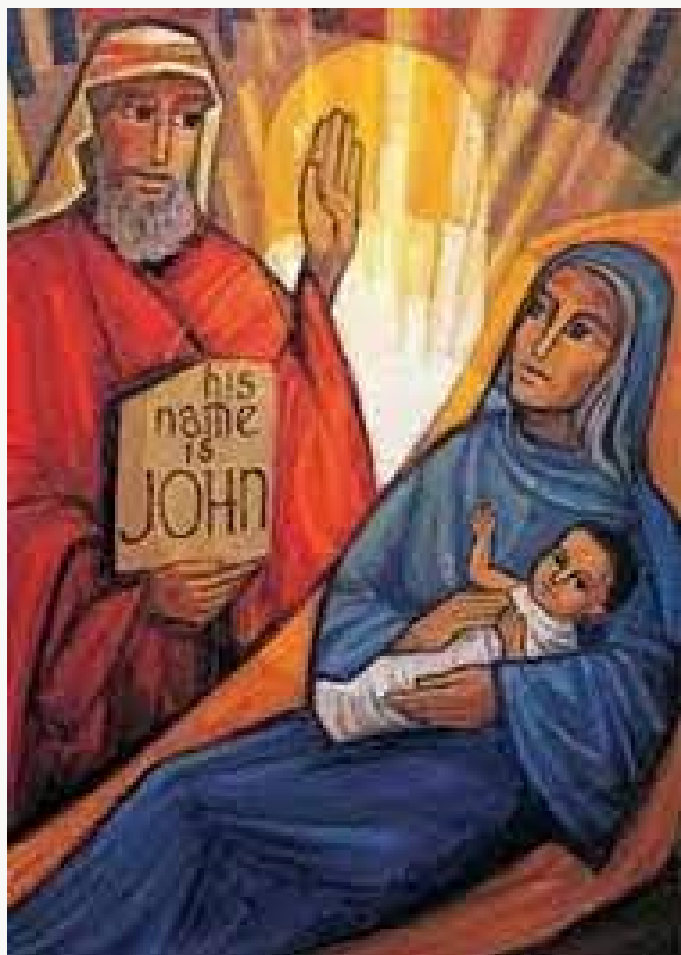


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1,46-55

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



57 A Isabel le llegó el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo. 58 Sus vecinos y familiares oyeron que el Señor se había mostrado misericordioso con ella y compartieron su alegría.

59 A los ocho días fueron a circuncidar al niño y querían llamarlo Zacarías, como su padre. 60 Pero su madre tomó la palabra y dijo: «¡No! ¡Se llamará “Juan”!». 61 Le dijeron: «En tu familia no hay nadie que tenga ese nombre». 62 Entonces le preguntaron con señas al padre cómo quería que se llamara.

63 Él pidió una tabla y escribió: «Su nombre es “Juan”». Y todos se sorprendieron. 64 De inmediato se le abrió la boca, recuperó el habla y comenzó a bendecir a Dios. 65 Todos los vecinos quedaron llenos de temor, y por toda la región montañosa de Judea se comentaba lo sucedido. 66 Todos los que lo oían lo guardaban en su memoria y decían: «¿Qué llegará a ser este niño?». Porque en él se mostraba el poder del Señor.

Palabra del Señor

*”Espero en el Señor, lo espero con toda mi alma;
estoy a la espera de su palabra”. (Sal 130,5)*



Al narrar el nacimiento de Juan Bautista, el autor presta especial atención al nombre que se le pone al niño. Isabel, su madre, elige un nombre extraño para la familia; Zacarías, su padre, que está mudo y aparentemente también sordo (deben hablarle por señas), coincide con esa elección (Lc 1,63). Esto llena de asombro a todos los presentes, ya que no fueron sus padres los que le dieron el nombre al niño, sino Dios.

El ángel le había dicho a Zacarías que el niño debía llamarse «Juan» (Lc 1,13), que en hebreo significa «el Señor hace misericordia», porque este nombre indica cuál es su misión: Dios lo envía a proclamar «un bautismo de conversión para perdón de los pecados» (Lc 3,3). Juan será un profeta que no vendrá a amenazar con la condenación, sino a anunciar a todo Israel que Dios es misericordioso y está dispuesto a perdonar a todos los que se arrepientan de sus pecados. Los discípulos de Jesús, como Juan, el precursor, serán enviados a llevar esa buena noticia a todas las naciones (Lc 24,48; Hch 2,38; 10,43).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR
Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cuál es la razón por la que Zacarías recuperó el habla después de escribir el nombre que le pondría a su hijo (ver Lc 1,5-25 para poder responder)?*
- 3. ¿Cuáles son los motivos por los que queremos hoy alabar y bendecir al Señor, fortaleciendo nuestra fe y abriendo el corazón para acogerlo en esta Navidad?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*